

## ORANDO CON LA PALABRA

( Domingo 5º Tiempo ordinario)

“ La gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret, y vio dos barca que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar dijo a Simón :” Rema mar adentro y echad las redes para pescar”. Simón contestó :”Maestro, hemos pasado la noche bregando y no hemos pescado nada, pero por tu palabra, echaré las redes”. Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron a ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo:”Apártate de mí, Señor, que soy un pecador”. Y es que el asombro se había apoderado de él y de os que estaban con él, al ver la redada de peces que habían pescado y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón :” No temas, desde ahora , serás pescador de hombres”. Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

( Lucas 5,1-11)

El texto de hoy en la narración de Lucas, nos presenta a Jesús junto al lago, hablando a las gentes que se han agolpado para escuchar su palabra. Actitud, espacio, naturaleza, todo se armoniza para favorecer la escucha y el encuentro.

Y en este contexto de naturaleza, de agua y redes que enmarcan la vida cotidiana del pescador, Simón vive una experiencia que será fundante en su vida. Después de una noche de trabajo duro y decepcionante, al regresar con las redes vacías, Jesús le dice que vuelva a echar las redes. Su larga experiencia, su seguridad en el trabajo, le hacen cuestionar las palabras de Jesús. Pero su fe en Él y en su palabra vencen y Simón experimenta que su fuerza está en Otro, en Jesús. Y al contemplar las redes repletas de peces, se reconoce pecador, indigno del regalo recibido.

Este encuentro y este reconocimiento humilde, vivido en profundidad produce un cambio radical. Jesús le confía a Simón-Pedro la misión de convocar y acompañar a los hombres para que vivan su mismo proyecto de Reino. Es una misión difícil. Con Santiago y Juan que le acompañan y con una disposición activa y libre ellos, dejándolo todo, le siguen.

Que nos dejemos seducir por la Palabra y descubramos que, por encima de fracasos y desencantos, nuestra fuerza está en El. Que con Él podemos seguir soñando y creando futuro. Y que, con esa misma fuerza, seremos capaces de dejar todo lo que nos ata, nos esclaviza, todo lo que impide nuestra apertura a los otros. Seremos capaces de dejarlo todo para SEGUIRLE.

### ORACIÓN

Hoy Señor, ante ti,

junto al lago,  
vuelvo a escuchar y contemplar tu Palabra.  
Vuelvo a hacer silencio  
dejando que la brisa y tu voz  
se hagan serenidad  
escucha, encuentro.

Como Pedro,  
decepcionado  
al volver a la arena sin peces  
después de una noche remando,  
así, en ocasiones, me encuentro yo.  
Trabajo constante,  
servicio, entrega,  
pero me agota  
el desencanto y las redes vacías.

Necesito Señor, que tu voz,  
me repita de nuevo :  
“Rema mar adentro y  
echa las redes”.  
Necesito seguir confiando  
en tu Palabra  
y en la nueva posibilidad  
que me ofreces.  
para que, a pesar de las dificultades,  
vuelva a echar la red,  
vuelva a seguir remando,  
sabiendo que mi fuerza está en ti,  
y que seguirás llenando mis redes,  
de peces y esperanza.

Y desde mi experiencia de debilidad,  
pero sintiéndome fuerte  
en tu fortaleza,  
me repites como a Pedro: “No temas”  
y me envías a ser anuncio y testigo,  
acompañando a mis hermanos en su caminar,  
para que todos podamos compartir  
tu proyecto de Reino.

Que como Pedro, Santiago y Juan,  
dejemos rutinas, pesimismos y atonías.  
Dejemos seguridades y amarras,  
que nos esclavizan al afán de prestigio  
y de poder.  
Dejemos todo lo que impide  
que nos abramos a los otros,  
a los más necesitados, a los últimos,  
y echemos de nuevo  
redes y confianza  
en la tarea del Reino.

Haz, Señor,  
que escuchando de nuevo tu Palabra  
junto al lago,  
volvamos a repetirte  
que queremos seguirte.

Queremos seguirte, Señor,  
volverte a elegir  
como centro, sentido y camino.  
Queremos seguirte  
dejando que tus sentimientos y actitudes  
vayan configurando  
nuestro sentir y nuestro actuar.  
Queremos seguirte  
estando, como Tú,  
cerca de los pequeños y los más débiles.  
Queremos seguirte, soñando  
y empujando la historia  
hacia un mundo distinto,  
de flores y risas,  
de justicia y esperanza,  
de relaciones y estructuras nuevas,  
humanizadoras.  
Gracias, Señor,  
por volvernos a ofrecer tu Palabra.  
Palabra que nos invita  
a dejarlo todo y a SEGUIRTE.  
Amén.

(Hna. Oyonarte)

